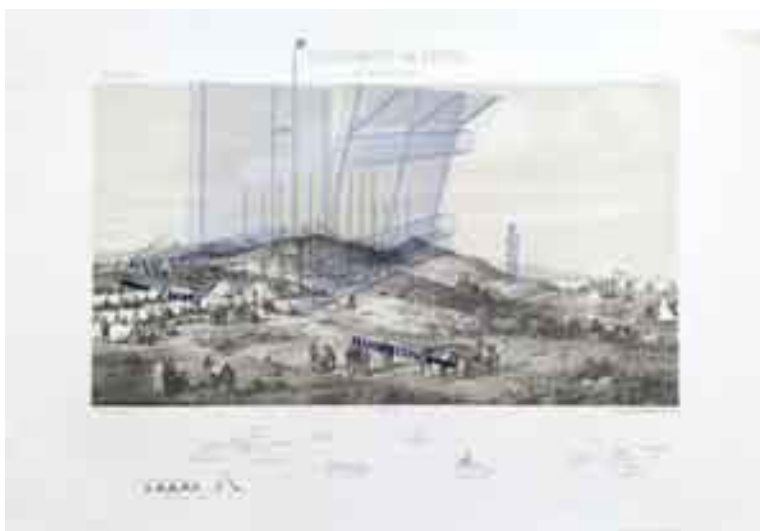


C.A.S.I.T.A. Vallas de la frontera de Ceuta y Melilla (Infografías), 2014

Colección en contexto: Caso de estudio 2 (23 marzo – 18 junio 2017)

La “frontera”, en el sentido etimológico y gramatical de la palabra, tiene una primera definición como el adjetivo femenino derivado del sustantivo frente. En términos descriptivos la frontera es el límite entre dos o más naciones, esta discontinuidad geográfica es una convención establecida por decisiones políticas, regida por textos jurídicos y defendida por instituciones militares. Así mismo, los espacios demarcados entre fronteras conllevan la posesión de una nacionalidad y un vínculo jurídico, denominado ‘ciudadanía’. Por lo tanto, podemos asegurar que no existe “identidad” sin “frontera”. A menudo, las fronteras responden a decisiones arbitrarias que no se corresponden con accidentes geográficos físicos ni con áreas culturales homogéneas, sino que son el resultado de la subjetividad de los hombres de Estado. Es más, el hecho que confirma que se trata de una iniciativa unilateral es que la imposición del trazado siempre se realiza en ausencia de un acuerdo o negociación. Muchas de estas fronteras, trazadas a partir de paralelos y meridianos, surgieron en periodos coloniales y fueron impuestas sin el consentimiento de las poblaciones afectadas. Sin embargo, la gran mayoría se han mantenido tras las independencias surgidas del proceso de descolonización. Además de la separación física, la frontera es una línea imaginaria que separa los derechos imaginarios de “unos” de los derechos imaginarios de los “otros”, invitando así a la diferenciación, dado que las fronteras no son el resultado de dichas diferencias, sino que tienen como efecto colateral, el crearlas.

La frontera, a la vez corte y costura, cesura e interfaz, frente y frontera... designa el lugar del “otro” y define su identidad en base a la ficticia diferencia entre “ellos y nosotros”. ¿Cómo es posible en la era de Internet y de la Globalización que las fronteras se multipliquen y se presenten como realidades inevitables? Sólo en Europa hemos asistido desde 1989 al nacimiento de numerosos países (con las fronteras que ello trae consigo), además de la caída del muro de Berlín, la desintegración de la antigua URSS o la guerra de los Balcanes, hechos que han contribuido a una mayor fragmentación del mosaico europeo. La situación continúa hoy en día, las tensiones territoriales y nacionalistas en Escocia, Córcega o Cataluña nos recuerdan que las fronteras, lejos de ser un hecho fijo e inamovible, son una realidad fluida y cambiante. La frontera entre España y Marruecos ha sufrido a lo largo de la historia numerosos cambios desde la creación del Estado-nación España en 1492. Tras la denominada “reconquista”, el reino de Castilla y Aragón estableció una serie de asentamientos militares en el norte de África con el fin de servir de vanguardia defensiva y apoyo ante los ataques de piratas berberiscos. Los enclaves de Ceuta y Melilla datan de esta época (1415 y 1497 respectivamente), un *status* que se mantendrá hasta la era moderna y que las convierte en los únicos territorios de la Unión Europea en el continente africano.



Durante el siglo de XIX, las naciones europeas comenzarán la colonización de África, un proceso que culmina con la Conferencia de Berlín de 1885-1886. España se suma a este movimiento colonial y en 1859 declara la guerra al Sultanato de Marruecos. En 1860 se publicó un *Atlas de la Guerra de África*, de forma periódica, con el fin de dar a conocer a la población española las actividades militares de las fuerzas del ejército peninsular. Al mismo tiempo, la publicación de mapas y planos de las zonas ocupadas y sitiadas permitió al ciudadano español familiarizarse con un territorio y una topografía totalmente desconocidos. La primera acción bélica tuvo lugar en Castillejos, y poco después, tras la batalla de Tetuán (el 23 de marzo de 1860) se declara el final de la guerra. Un grupo de litografías de este atlas ha sido utilizado por el colectivo artístico C.A.S.I.T.A. en una serie de grabados titulado *Vallas de la frontera en Ceuta y Melilla (Infografías)* (2014).

Esta obra, producida para la exposición *Colonia Apócrifa. Imágenes de la colonialidad en España* celebrada en el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, MUSAC (2014), se apropió de un conjunto de grabados, facsímiles de los talleres del Servicio Geográfico del Ejército, para intervenirlos con imágenes impresas. Los artistas del colectivo han introducido —con el azul y el amarillo corporativos de la Unión Europea— los dibujos de distintas infografías, extraídas de los archivos de la prensa y la policía, de todo el sistema de vigilancia de las vallas de Ceuta y Melilla con el *Atlas de la Guerra de África, 1859 y 1860 (Panorámicas)* como fondo. Las representaciones panorámicas románticas de la guerra mediante grabado eran vistas como imágenes objetivas, desideologizadas, al igual que las infografías difundidas ahora por la policía y los medios de comunicación sobre los dispositivos de vigilancia de fronteras, consideradas como inocuos, neutros. De este modo, C.A.S.I.T.A ha transformado un atlas de grabados del siglo XIX en un híbrido polisémico de perspectivas imposibles en convivencia con las imágenes de las vallas fronterizas.

Las nuevas vallas de la frontera sur

Las avalanchas de inmigrantes en las fronteras de Ceuta y Melilla han llevado al Gobierno a idear una nueva valla infranqueable que atrapa, sin dañar, a quienes intentan cruzarla.



C.A.S.I.T.A es un colectivo artístico formado por los artistas y productores culturales Loreto Alonso, Eduardo Galvagni y Diego del Pozo Barriuso, que experimentan y reflexionan sobre las metodologías colaborativas en la creación contemporánea.

Desde el año 2006 vienen desarrollando el proyecto “Ganarse la vida: El Ente Transparente”, formado por dispositivos, procesos y prototipos artísticos para pensar y activar la producción de afectos y subjetividad es críticas en los sistemas de producción y en la relaciones entre arte y trabajo. Este proyecto fue presentado en la exposición individual del colectivo en Intermediae-Matadero de Madrid en 2007 y para el mismo realizan adaptaciones para otros contextos como “Caja Negra”, realizada en Austria y Eslovenia en 2009. En 2011 desarrollaron el proyecto “No es crisis, es crónico” en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid.

Han participado en las exposiciones colectivas como *Reactívate!!* en el Espai d’Art Contemporani de Castelló (2008); *It is this Spain...?* en el Instituto Cervantes de Milán, Nápoles, Roma, Brasilia y São Paulo (2011); *Contrahegemonías* en Espacio Trapezio de Madrid (2011); *Nuestro trabajo nunca se acaba* en PhotoEspaña en Matadero de Madrid (2012); Bienal Internacional de Arte de Bolivia en La Paz (2013); *Colonia Apócrifa. Imágenes de la colonialidad en España* en MUSAC de León (2014-15); *Atlas de las Ruinas de Europa y El Borde de una Herida. Exilio, migración y colonialidad en el Estrecho*, ambas en CentroCentro Cibeles de Madrid en 2016 y 2017.